

Arte y pedagogía:

potencializadores de la creatividad, la curiosidad, la capacidad de asombro y el pensamiento divergente en la infancia

Entrevista con la educadora infantil LEONOR ALJURE directora de la Escuela Taller Semillas, profesora e investigadora de educación artística.

Su fervor por el arte la ha impulsado a investigarlo y a integrarlo en diversos ámbitos académicos y dentro del aula de la Escuela Taller Semillas. A través del arte y la preservación del medio ambiente, promueve la convivencia, mejora las condiciones sociales y culturales, fomenta la no violencia, estimula el pensamiento divergente, despierta el asombro y capacita para empoderar a todas las personas creativas y transformadoras dentro del entorno educativo.

La herramienta empleada es el arte y la pedagogía, una metodología inspirada en los procesos de creación de los distintos lenguajes artísticos, con el objetivo primordial de estimular la creatividad, la curiosidad, la sensibilidad, la expresión y el sentido estético de los estudiantes. Esto se hace para generar motivación e interés en el proceso de enseñanza - aprendizaje.

1.- ¿Desde cuándo hace su aparición Escuela Taller Semillas?

Leonor Aljure. Semillas nace en el año 1999, en el seno de la Fundación Nueva Cultura con un equipo propo- nente compuesto por miembros de la familia: somos Amy, Víctor y Leonor.



Leonor Aljure

Con el ánimo y el interés de conformar un programa que involucrara el arte y la educación ambiental dirigido a la primera infancia, con el que pudiéramos aportar a las niñas, niños y a sus familias, herramientas para abordar un armónico proceso de socialización por parte de los infantes que inician las vivencias de una primera etapa escolar, teniendo como premisa ofrecerle al grupo un entorno lúdico, expresivo, con un amplio espectro de herramientas para abordar procesos cognitivos desde su propio interés por descubrir, experimentar y transformar y reconociendo a la primera infancia como sujetos titulares de derechos, sociales, singulares y diversos, que además son el resultado de una expresión pequeña del devenir del universo, que posee características únicas que se involucran e interactúan en un colectivo, sin desconocer su poder de conservar su individualidad y la del otro, situándolos como seres autónomos.

2.- ¿Qué actividades específicas se implementan en la Escuela Taller Semillas para promover el desarrollo artístico en niños de la primera infancia?

LA. Teniendo en cuenta lo dicho anteriormente, desarrollamos a manera de taller actividades en cinco áreas artísticas y de educación ambiental. Estas son:

Taller de diseño y construcción: es un espacio que posibilita el contacto con recursos que nos brinda la naturaleza y materiales que han sido fabricados por el hombre y que son susceptibles de ser transformados mediante el uso de herramientas en un objeto útil, en una estructura, un instrumento musical o un juguete. En ese contacto cotidiano con los materiales y las herramientas, los instrumentos de medida y su utilización, descubrimos que las niñas y los niños afianzan la precisión, la seguridad, la concentración, el instinto de preservación y el pensamiento lógico - matemático, lo cual los dispone en el futuro hacia los procesos cognitivos abstractos de manera natural. En este taller aprendemos de la utilización correcta y segura de las diferentes herramientas, mediante la apropiación de técnicas



que permiten construir en micro de manera individual o en macro de manera colectiva, descubriendo que sus manos son su principal herramienta y que ellos son seres creativos y transformadores. Así, afirmamos que todo lo que nos rodea es materia prima para construir y crear, para descubrir ese sentir nato de la humanidad; la reutilización, ejercicio que se opaca en una época de consumismo y derroche de recursos.

Taller de construcción literaria: promueve la relación y el fortalecimiento del vínculo de las niñas y los niños hacia los libros y la lectura libre y espontánea mediante el contacto, la exploración y el disfrute de las historias, los personajes, las ilustraciones y las letras. Ello fomenta la curiosidad hacia la grafía y las múltiples maneras de interpretar la narrativa, de enriquecer el vocabulario, promover el pensamiento argumentativo, crítico y la imaginación. Explorar la expresión oral a través del reconocimiento cultural desde sus

costumbres familiares nos lleva a comprender el mundo y el lugar que ocupan mediante el acercamiento a los diferentes géneros literarios, lo que propicia en la infancia el goce de su inventiva y la recreación de sucesos y situaciones cotidianas que se relacionan con la imaginación y el contexto en que habitan.

Otro aspecto que abordamos en el taller de construcción literaria, que consiste en la fabricación de un cuaderno personalizado con elementos reciclados o comprados, el cual los infantes adornan de acuerdo con sus gustos e intereses, bajo una orientación en conjunción con el taller de diseño y construcción. El cuaderno compila hojas rayadas, cuadrículadas, de colores, blancas y pentagramadas, donde grafican las situaciones cotidianas, las emociones, las canciones y las historias; es así como la exploración de colores, dibujos y letras desarrollan la construcción de una lógica del lenguaje escrito y por lo tanto leído.

Continúa pág. siguiente



Viene pág. anterior

Taller de plásticas: en este taller se propicia la expresión artística de los menores a través del juego con el color, la composición y el dibujo, con la utilización y reconocimiento de diferentes materiales; vinilos, tintas, crayolas, pinceles, acrílicos, colores, plumones, espumas, cepillos, entre otros, mediante la implementación de distintas técnicas artísticas. En el desarrollo de estas actividades, la docente orientadora dispone de los múltiples materiales que se pueden utilizar en el proceso de creación individual o colectiva; desde una hoja de papel, un lienzo, un trozo de madera, una roca, una tela, una pared o un telón para llevar a cabo una idea

o proyecto pictórico. Descubrir e investigar sobre las texturas y tinturas que nos pueden proporcionar algunas plantas, semillas o frutos, nos permite conocer sobre sus propiedades y las distintas maneras de aplicarlas en una superficie. Es entonces como el grupo descubre que sus manos, pies, dedos, pueden cumplir la función de pinceles para lograr un efecto pictórico, donde todas las dimensiones son alcanzables y susceptibles de convertirse en una obra de arte, pues allí se manifiestan sus sentires, deseos, gustos e interpretaciones de lo que observan y entiende del mundo que los rodea. Así mismo, abarca los procesos de aprestamiento y coordinación visomanual como proceso anterior que apoya el ejercicio de la escritura.

Taller de música y juego coreográfico: las actividades propuestas en este taller ponen énfasis en la práctica y apropiación de las músicas regionales colombianas, pero a su vez reconoce la relación que existe de estas músicas con las de otros países o continentes. Conocer sus instrumentos, cantos o expresiones bailadas permiten el surgimiento de tres vectores que se desarrollan en este taller: la expresión vocal, la corporalidad y la exploración de los instrumentos.

La expresión vocal, considerada como uno de los factores fundamentales de autoconocimiento, permite que a través del canto se reconozca el timbre de voz que cada ser posee y que se cultiva en esta práctica para relacionarse de manera segura con el entorno. Esta labor ayuda a discernir la forma en la que se produce el sonido a través de un instrumento que llevamos dentro, el cual no podemos ver ni manipular a simple vista, que exige de cada uno una interpretación propia para reflejar lo que somos, seres únicos e irrepetibles. El canto potencia el desarrollo intelectual, sensorial y auditivo que nos brinda la posibilidad de fortalecer el color particular que nos rodea, imperceptible a la visión pero que se encuentra presente en el sonido y que nos hace menos vulnerables. De esta manera la niña o niño que interpreta una canción frente al grupo deja entrever los procesos sociales y de habla que contribuirán a expresar sus ideas y emociones frente a un colectivo de manera elocuente, así sea tímido. Por eso, cantar es un ejercicio colectivo cotidiano en Semillas.

Nuestro cuerpo es el medio sensorial de relación con el entorno, por lo cual resulta imprescindible visualizarlos como seres articulados mediante prácticas de juego coreográfico y expresión corporal, que estimulen el desarrollo de la propiocepción y la conciencia del esquema corporal. Esta dinámica propone descubrir el máximo de las articulaciones a través del movimiento junto a otros cuerpos en un espacio determinado, en secuencia con un ritmo específico de alguna pieza musical. Allí se pretende evidenciar por medio de posturas y movimientos el reconocimiento de



aquellas características propias que nos identifican como diferentes ante el otro, y nos impulsa a aceptarnos y respetarnos tal cual somos. Es así como con la orientación de la docente, la niña/niño, tiene el ambiente propicio para desarrollar la tolerancia a la diferencia y la valoración de sí mismo como base fundamental de la autoestima.

La exploración de instrumentos con primera infancia permite la interpretación y pone al descubierto la curiosidad de la niña/o hacia el origen del sonido, lo cual desarrolla la discriminación auditiva, la disociación y asociación de lateralidades, las direccionalidades respecto al cuerpo y el entusiasmo de acompañar las canciones y de sentir que se está practicando música. El grupo incorpora sonoridades propias de las expresiones musicales de nuestro país, se interesa por las formas, figuras y materiales con los que se pueden construir estos instrumentos. La práctica diaria en el contacto con percusiones menores, percusiones de cueros y diapasones o instrumentos de cuerdas, nos posibilita el conocer y recrear las músicas de nuestro contexto cultural.

Taller de educación ambiental: es uno de los vectores que componen la propuesta pedagógica de semillas

y transversaliza cada uno de los talleres artísticos anteriormente descritos. En este taller el docente orienta sus actividades propuestas hacia el grupo de niñas y niños en dirección a la búsqueda de sucesos que les evocan reflexiones, conjeturas e interés por investigar sobre sus causas o consecuencias. Estos sucesos están presentes en la vida cotidiana dentro o fuera del aula, tienen origen en las diferentes maneras de interacción de los sujetos, entre ellos y de cada uno con su entorno.

Por ello la educación ambiental que plantea semillas hacia la primera infancia, parte de propiciar a la niña y el niño un ambiente de libre acción en el que se puedan reconocer a sí mismos con características únicas, con potencialidades y aspectos por equilibrar, lo cual otorga la posibilidad de aprender a reconocer a sus pares de la misma manera, a sus padres y docentes como orientadores que traen consigo experiencias y saberes, todos ellos sujetos de derechos y compromisos.

Que además reconozcan sus entornos inmediatos, los que componen su casa, su barrio, su ciudad y que, a través de la orientación del docente encargado de ese taller y el apoyo de

En el desarrollo de estas actividades, la docente orientadora dispone de los múltiples materiales que se pueden utilizar en el proceso de creación individual o colectiva; desde una hoja de papel, un lienzo, un trozo de madera, una roca, una tela, una pared o un telón para llevar a cabo una idea o proyecto pictórico.

Continúa pág. siguiente



Viene pág. anterior

todo el equipo, identifiquen una versión distinta de entorno por medio de visitas continuas al campo. La educación ambiental en semillas se basa en la intención de lograr un equilibrio en la interacción entre todos los protagonistas de la cotidianidad en el aula y en la intención de lograr equilibrio en la relación de estos en entornos de la naturaleza. Por eso se programan distintas clases de salidas pedagógicas en colectivo: 1. Salidas itinerantes por la ciudad: con ellas compartimos y disfrutamos de los lugares que Bogotá nos ofrece para el esparcimiento, cultura y conocimiento: museos, jardín botánico, parques o teatros que ofrecen eventos artísticos pertinentes.

Salidas a la granja: son viajes que realizamos a nuestra granja educativa ubicada en San Francisco, Cundinamarca donde tenemos la oportunidad de ofrecer a los niños, conocer y disfrutar de paisajes, colores, sonidos, terrenos diferentes a los ciudadanos. Interactuar con fauna silvestre o doméstica, conocer sobre sus estilos de vida, aprender a verlos como seres que también tienen derechos y debemos respetarlos. Descubrir la generosidad de la tierra con los frutos que nos brinda en cada cosecha de siembras programadas, recorrer los senderos diseñados para la observación de la fauna y la flora del lugar, tener el gusto de cuidar las fuentes hídricas que bañan el terreno y, sobre todo, lograr ganancia en seguridad y autonomía en cada

viaje fuera de la ciudad sin la compañía de sus padres o familiares.

3.- ¿Cómo se adapta la metodología de arte y pedagogía en la Escuela Taller Semillas para atender las necesidades y características particulares de los niños más pequeños?

LA. En la trayectoria de Semillas descubrimos que al implementar de manera simultánea los enfoques educación ambiental y la práctica artística, nos lleva a reconocer a la primera infancia como lo mencioné al principio, sujetos titulares de derechos sociales, singulares y diversos, únicos e irrepetibles, como lo enunció el ambientalista norteamericano René J Dubos. Durante el acercamiento en las relaciones e interacciones dentro del colectivo educativo en un aprendizaje constante y permanente, los niños nos han enseñado a interpretar y escuchar de manera consciente los aspectos que requieren ser atendidos para su desarrollo integral, para reconocerlos como individuos en crecimiento y que requieren una orientación específica.

Por eso desarrollamos una cotidianidad de interacción con ellos, en donde nos ubicamos en el rol de sabedores y aprendices por medio de talleres. En el taller podemos disponer sobre la mesa todos los aspectos de una disciplina de trabajo para que el grupo los observe, los reconozca, se interesen en ellos y quieran apropiarlos en la medida en la que despierta su curiosidad por ir más allá de lo que

ven. Adquirimos una mirada sensible que nos permite comprender y respetar en cada niña o niño su ritmo de trabajo y su proceso, sin dejar de motivarlos a abordar los aspectos en los que ellos creen tener dificultades. Nos apoyamos en agentes externos a la cotidianidad, relacionando el trabajo del docente en el aula con los saberes de personas con experiencia en diferentes temas, que a todos nos aportan herramientas que nutren el desarrollo de los procesos pedagógicos en un contexto cultural, social y ambiental en el que los niños desarrollan un sentido de identidad y pertenencia. De esta manera sentimos que hacemos realidad sus derechos universales.

4.- ¿Cuál es la importancia de incorporar experiencias artísticas en el currículo educativo de la primera infancia, según la visión de la Escuela Taller Semillas?

LA. En esta primera etapa del ser humano, es vital que los niños gocen de un espacio y dinámicas en las que logren reconocerse con sus propias características, sus potencialidades, sus intereses, sus aspectos por descubrir y, sobre todo, los aspectos por equilibrar. Consideramos el arte como parte esencial del ser humano que, además de propiciar goce, un medio de expresión, de vivencias y de apropiación de aspectos cognitivos, facilita el descubrirnos como seres sensibles, multidimensionales y las maneras de interactuar como individuos con nosotros mismos, con nuestros pares,

con los entornos, en tendencia al equilibrio. De esta manera reafirmo que la presencia del arte de la mano de la educación ambiental, deben estar presente en todos los ámbitos escolares, por supuesto, ante todo, en los que cubren la educación de la primera infancia.

5.- ¿Qué beneficios se observan en los niños de la primera infancia que participan en actividades artísticas en la Escuela Taller Semillas en términos de su desarrollo cognitivo, emocional y social?

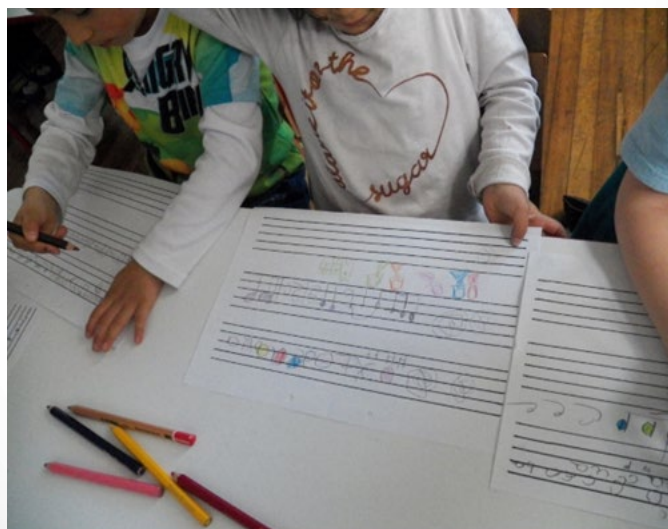
LA. La experiencia nos ha demostrado que los estudiantes que han integrado Semillas en las diferentes etapas de su conformación, apropian su lugar dentro de la naturaleza y su entorno ciudadano, se muestran inquietos por conocer procesos y sucesos, son participes en su cuidado, interesados en el bienestar común sin coartar su individualidad, curiosos. Son chicos elocuentes, reflexivos con un amplio repertorio de palabras que pueden abordar procesos cognitivos con tranquilidad, siempre y cuando se desarrollen dentro de entornos escolares que así lo propicien. A semillas llegan en su gran mayoría niñas y niños que son hijos (as) únicos, a veces sobrinos, nietos únicos, lo cual imprime una característica importante de composición familiar que ha de tenerse en cuenta y con la cual las actividades artísticas apoyan en encontrar ese camino de desapego de su entorno familiar que gira totalmente a su alrededor y proporciona un medio de ganancia en seguridad en las interacciones con otros entornos, seres humanos y de los otros reinos de la naturaleza, siendo ellos mismos.

6.- ¿Cuáles son las estrategias utilizadas en la Escuela Taller Semillas para fomentar la participación activa y el disfrute de las experiencias artísticas por parte de los niños más pequeños?

LA. Aprender y compartir. Como lo he venido mencionando, un factor de coherencia entre lo que planteamos y lo que hacemos cotidianamente con nuestros estudiantes de primera infancia es aprender a escucharlos. Consideramos que el rol del adulto, el profesor, en este caso el orientador, debe ser el de compartir y aprender al mismo tiempo. Si como adultos nos descentramos del lugar de maestros y nos consideramos como los infantes, como seres humanos también en proceso de aprendizaje, aun no conformados, lograremos con la experiencia de adultos, desempeñar coherentemente nuestro rol de filtro en el propósito de ayudarles a conservar su esencia de infantes, lúdicos, imaginativos, creativos, sin perder su capacidad de asombro y fascinación por su mundo.

Involucrar a las familias. En esa constante búsqueda de la coherencia en el trato cotidiano con los niños, entre lo que planteamos, sentimos y hacemos, se hace evidente la necesidad de involucrar a las familias en este recorrido con sus hijos (as) que será durante toda la vida desde un punto de distancia para lograr leerlos como seres autónomos, con vida propia desde un comienzo y con el

Continúa pág. siguiente





Viene pág. anterior

compromiso de acompañarlos, mas no poseerlos. Por eso cada año el tema central que articula los talleres artísticos y el de educación ambiental, es acordado en consenso con las madres, padres y tutores, atendiendo sus inquietudes sobre la desenvoltura que quisieran para sus hijos en el futuro. Las puertas están abiertas para quienes de ellos quieran y se animen a venir al aula a compartir con el grupo en general sus saberes y al tiempo entender sus necesidades a través de un espacio y una dinámica diferente a la familiar.

Otra manera de articular a las familias al proceso de crecer de sus hijos (as) es a través de una constante comunicación entre las dos partes, entendiendo que la coherencia tiene que ver con los acuerdos necesarios para establecer un mismo idioma ante la orientación que los niños deben recibir. Es primordial que todos lo hagamos de manera clara y acordada. Llevamos a cabo esta comunicación a través de diferentes medios o en reuniones programadas en las que socializamos los aspectos relevantes que se deben tratar.

La labor en equipo. Por último, la constante reflexión al interior del equipo, sobre aspectos relacionados con el eje temático de cada año y su aplicación consecuente con el enfoque pedagógico de semillas teniendo en cuenta la característica del grupo de infantes y su contexto familiar. Este es otro elemento que contribuye a entenderlos y, por lo tanto, a propiciar un espacio de participación genuina por parte del grupo.



7.- ¿Qué medidas son necesarias para transformar la educación y priorizar el despertar de la creatividad, la curiosidad y las emociones en los niños?

LA. Brindar espacios a la formación de formadores que les ayuden a comprender a los niños como seres en constante transformación, con identidad y carácter propios, sin pretender convertirlos en lo que nosotros como adultos quisiéramos que sean. Aunque no parezca, de este enunciado se desprenden múltiples variables que cuestionan las fórmulas o preceptos que podamos tener respecto a lo que consideramos un proceso de formación. Por lo cual un proceso educativo integral debe considerar la apertura por parte del orientador a la interpretación o lectura de cada uno de los niños con los que interactúe. Esto sería la verdadera aplicación de los abundantes planteamientos sobre autonomía, creatividad, derechos que corresponden a los niños.

8.- En su opinión, ¿qué habilidades y competencias se requieren para ser un docente efectivo en el siglo XXI?

LA. En primer lugar, reconocerse como un ser en constante transformación que se puede dejar permear de las emociones, sensibilidad, expresividad y singularidad de cada niña o niño con quienes interactúa.



Desarrollar una lectura contextualizada de los infantes que cada año recibe en su aula. Puede ser que el grupo no cambie de integrantes, pero ellos mismos se van transformando en la medida que crecen. Y cada grupo nuevo traerá retos nuevos según las condiciones sociales y culturales que los rodean.

Así no se haya estudiado ninguna disciplina artística, no se debe perder de vista que el arte es inherente al ser hu-

mano y siempre tendremos la oportunidad para cantar, pintar, leer, inventar historias, bailar y observar con detalle y disfrute los colores y formas que nos brindan los magníficos seres que conforman los reinos vegetal, animal y mineral en la naturaleza. En una sola frase, sentirnos parte de ella, no sus dueños y así transmitirlo a los infantes. De esta manera, como docentes lograremos aportar un grano de arena en la formación de seres más sensibles y menos indiferentes.